

El Registro público de la Propiedad se halla muy bien organizado y en los libros que se llevan en tan interesante oficina, se encuentran inscritas todas las propiedades rústicas y urbanas, se toma razón de las traslaciones de dominio, gravámenes, en fin, de todo lo que concierne á la propiedad para que las contratantes de buena fé no sean víctimas del engaño y del fraude.

Una Nación, un pueblo, una sociedad por mas perfectos que se le supongan sus componentes, necesitan de los guardianes del órden público, para que la paz y la tranquilidad no se alteren.

En el Estado de Michoacán, los Municipios, con el producto de sus arbitrios, pagan á los gendarmes encargados de la vigilancia interior de las poblaciones. Más esto, no siendo suficiente, porque quedarían abandonados á merced de los bandidos los caminos públicos, el Gobierno por medio de la milicia del Estado, que organizó, costeada con los fondos públicos, han quedado los viajeros perfectamente garantizados.

No pueden pertenecer á este Cuerpo, consistente en caballería é infantería, más que aquellos ciudadanos que voluntariamente lo solicitan; y para ser oficial, se requiere haber merecido el ascenso por buenos servicios é intachable conducta.

De tan previsorá manera se consigue despertar el estímulo entre los soldados que desean obtener el ascenso y este medio proporciona además, la ventaja de no haber desertiones y poderse mandar pequeños destacamentos sin necesidad de que un oficial vaya á encargarse de su vigilancia.

También existe el sistema de acordadas y rondas organizadas por los Prefectos y formadas por los ciudadanos que voluntariamente quieren prestarse á este servicio.

El Gobierno posee líneas telegráficas que ha traspasado á compañías particulares, construídas por su cuenta para la trasmisión de mensajes oficiales y del público.

De Enero de 1886 á 30 de Junio de 1889, el movimiento que hubo de mensajes, fué muy activo; pero esto no obstante, como el número de partes oficiales es cuantioso, para activar las necesidades del servicio y hay que transmitirlos gratuitamente, no compensan los gastos que se tienen que erogar con lo que producen los del público.

Hay que advertir, que desde que el Gobierno tiene líneas propias, el servicio oficial se hace con más eficacia, porque las órdenes se comunican violentamente y se puede perseguir cualquiera gavilla de ladrones que aparezca por una rareza en algún punto del interior del Estado.

Varias mejoras de importancia se han llevado á feliz término durante la administración del Sr. General Jimenez, que no citamos aquí por no ser difusos.

Por excitativa del Gobierno general fué invitado el de Michoacán para que enviara muestras de los productos naturales, industriales y de arte á la Exposición de Paris.

El Ejecutivo nombró una comisión compuesta de personas idóneas para que le ayudaran á satisfacer la invitación, y expidió circulares á las autoridades políticas y municipales, á varias asociaciones y á particulares, con el mismo fin.

Logróse después de mil laboriosas tareas reunir una colección de productos naturales y objetos de arte, é industria, que aunque muy reducida, é incompleta, llamó la atención de los visitantes del Gran Certámen Nacional.

Descendamos ahora de las generalidades de que nos hemos ocupado, para trazar con nuestra torpe pluma algunos apuntes geográficos del Estado, su situación y las grandes riquezas que posee sin explotación.

El Estado de Michoacán se forma de los Distritos siguientes: Morelia que es la Capital, Zinapécuaro, Maravatío, Zitácuaro, Huetamo, Tacámbaro, Ario, Pátzcuaro, Uruapam, Apantzingam, Coalcoman, Jiquilpan, Zamora, La Piedad y Puruándiro.

En cada Distrito hay un Prefecto Político que depende directamente del Ejecutivo, y las Prefecturas están divididas en Sub-prefecturas compuestas de las Municipalidades.

La extensión territorial del Estado se calcula aproximativamente en 64,400 kilómetros cuadrados y cuenta con 800,000 habitantes.

La Sierra Madre atraviesa una parte considerable del territorio en donde crecen árboles seculares y se crían metales preciosos.

Las alturas principales son: Tancítaro, Jorullo, Cuitzeo, San Andrés, Ozumatlán, Tajimaroa, Anganguero y Coalcoman.

Algunos hombres de ciencia que han tenido ocasión de visitar el Jorullo, después de estudiar concienzudamente la forma y la muestra de la lava que tuvieron la curiosidad de recoger, han opinado que esta montaña, no es más que un antiguo volcán apagado y que á los rezagos de los fuegos que todavía existen en su seno, deben atribuirse los fenómenos seismicos que acontecen en no muy largos intervalos infundiendo el pánico en los habitantes de la comarca y á veces estas conmociones se dejan sentir en lejanas regiones.

Los indígenas que pueblan las sierras son muy industriosos y trabajadores. De carácter dulce y pacífico, á fuerza de constancia, porque no cuentan más que con las herramientas primitivas de la carpintería, aprovechan las maderas de los bosques para fabricar con ellas utensilios de cocina de muy bella manufactura y mucha duración.

Poseen una fórmula para confeccionar el barniz con que pintan las bateas, que es inalterable, aunque los colores que emplean son vivísimos.

En el ramo de minería se encuentran productos muy ricos que no se explotan en mayor escala, por falta de capitales.

Existe en abundancia oro, plata, cobre, fierro, carbon de piedra, plomo, azufre, y mármoles de varios colores.

El porvenir de Michoacán, en nuestro humilde concepto, quedará asegurado, cuando sean arrancados á las montañas los terrenos que en la actualidad, ninguno utiliza.

Hay que penetrar á los palacios oscuros de los gnomos para arrebatár á esos avaros sus metales que cuando salieran á brillar á la luz del día, hagan felices á multitud de entes desgraciados que hoy gimen bajo el peso de la miseria.

Que vengan los capitales extranjeros, si los nuestros no son suficientes para emplear en grande, los trabajos de la minería.

Con el capital, no faltarían brazos, ni picas, ni dinamita, y entonces habría una fiebre aurífera por trabajar con gente ociosa que en el día no quiere ocuparse por no estar recompensado su trabajo, sino con un mísero jornal que apenas le basta para alimentarse y cubrir su desnudez.

Los ríos principales que hay en Michoacán, son: el Lerma, que nace en el Estado de México y tiene su desembocadura en el lago Chapala, siguiendo luego su caudaloso curso hasta morir en el Océano, en esa tumba inmensa de todos los ríos.

Son dignos de mencionarse por su importancia, el de las Balsas, el del Marqués, el Cupatitzio, notable por una hermosa catarata que tiene, llamada Tzaráracua y que forma el Duero y el Coahuayana.

El lago que existe más hermoso en el Estado, es el de Pátzcuaro.

El cielo retrata su color azul sobre su tersa superficie que no arruga la brisa cuando sopla con fuerza.

Hay un vaporcito que hace la navegación tocando los principales puntos del litoral y multitud de pequeñas embarcaciones, que se lanzan intrépidas, desplegando con coquetería su blanca vela semejando entonces el lago, un cielo cubierto de estrellas que se mueven en todas direcciones.

Aún no hace muchos meses que el Sr. Presidente de la República, con motivo de la toma de posesión del Sr. General Jiménez, honró con su visita al Estado de Michoacán y después de ser objeto de mil cariñosas demostraciones de afecto en Morelia, hizo, acompañado de su numerosa comitiva, una excursión al hermoso lago de Pátzcuaro, quedando muy contento de tan agradable paseo.

Existe además el lago de Cuitzeo, y las lagunas Tacáscuaro y Zacapú.

El ramo de Agricultura es bastante productivo, porque se siembra con muy buen éxito, el arroz, la caña, el añil, el café y otros productos.

El café de Uruapan, muchos inteligentes lo consideran igual, sino superior al decantado de Moka.

El único puerto de que puede disponer Michoacán para su comercio por mar en el Océano Pacífico, es el de Maruata, que todavía no ha sido habilitado como puerto de altura, haciendo nada más el comercio de cabotaje.

Concretémonos ahora á hablar, aunque brevemente, porque ya nos hemos extendido demasiado, del Sr. General Mariano Jiménez, actual Gobernador del Estado de que nos hemos ocupado en este capítulo.

Nació el ilustre Gobernante en el Estado de Oaxaca que tan notables hijos ha producido.

Su carácter belicoso y las aspiraciones que lo dominaban, hicieron que el Sr Jiménez abrazara la carrera militar.

Muy luego por su arrojo y valentía, ascendió gradualmente hasta llegar á General.

Siempre ha combatido al lado del gran partido liberal y en aquellas épocas de sangrienta remembranza, que afortunadamente pasaron ya, se le vió constantemente luchando al lado de sus correligionarios.

Compañero inseparable del Sr. General D. Porfirio Diaz, asistió con él á la memorable batalla de la Carbonera, á la del 2 de Abril y al glorioso 5 de Mayo en Puebla, obteniendo muy honrosas condecoraciones por sus importantes servicios prestados á la Patria.

Los méritos que lo adornan, motivaron que sus conciudadanos los oaxaqueños lo llamaran á ocupar el importante puesto de Gobernador que desempeñó con habilidad consumada.

Si como General fué valiente, como Gobernante ha sobresalido, por las relevantes dotes que posee.

Una vez lanzado á la vida política, en donde se había comportado tan bien, siguió la senda y hoy puede asegurarse que ha obtenido un buen éxito que muchos mandatarios no han podido alcanzar.

Se trataba de nombrar Gobernador en el Estado de Michoacán, y el pueblo se fijó entonces en el Sr. General Jiménez.

Salió electo popularmente por mayoría absoluta de votos, justificándose con esto, que goza de uuánimes simpatías.

Ha procurado en todo, desde que gobierna, al adelanto del Estado que rige sus destinos.

Michoacán está muy satisfecho de haber electo al Sr.

General M. Jiménez y deseamos que siga prosperando como hasta aquí y que marche por las vías del progreso del siglo.

La toma de posesión del Sr. Jiménez de que hicimos mención y á la cual concurrió el Sr. Presidente de la República, fue una segunda elección que el pueblo hizo en favor del Sr. General Jiménez. De manera, que hoy dirige al Estado por una reelección popular y unánime de todos los michoacanos.

Para los gobernantes como el Sr. General Jiménez, jamás debe temerse una reelección indefinida, sino al contrario, supuesto que no tiene más fines, que ver por sus gobernados y por el adelantamiento de todos los ramos que abraza la Administración pública.



GRAL. JESUS H. PRECIADO.